



XII CENTENARIO DE LA MEZQUITA
CORDOBA, 1986

VISITA DE
SS.MM. LOS REYES DE ESPAÑA
A CORDOBA, CON MOTIVO DEL
ACTO SOLEMNE DEL
XII CENTENARIO DE LA MEZQUITA

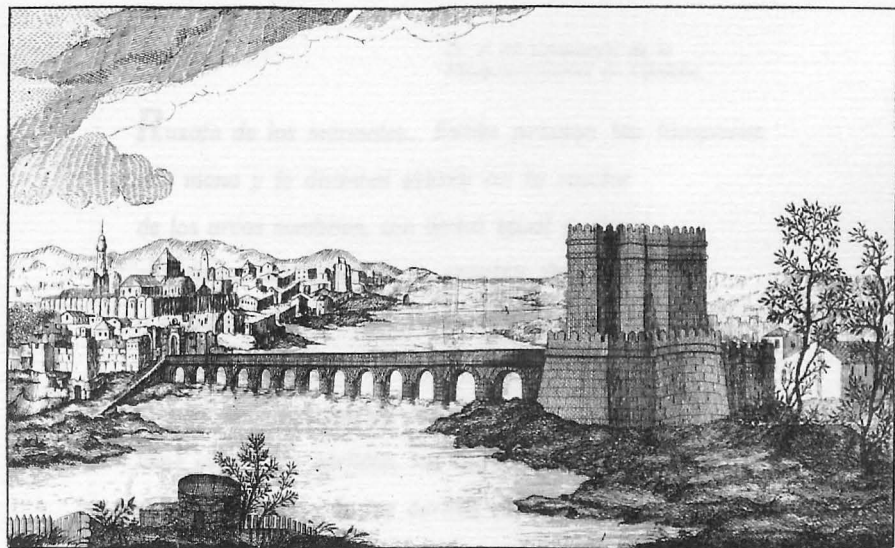
28 de Mayo de 1986

EN mi infancia predominó la Catedral. Veo a un niño, en la fresca penumbra que sigue a los oficios religiosos, separado del grupo, admirando de uno en uno los sitials del coro, los símbolos evangelistas de los ambores, las lámparas de plata, el distante y apagado brillo de los retablos; temeroso ante los rincones en sombra; sobrecogido por extrañas presencias entonces no identificadas. Un niño al que atraían y asustaban los ecos de pasos no advertidos, de voces sin origen preciso. Un niño sumergido en aquella inmóvil piscina misteriosa, a la hora de la siesta durante el verano, mientras un sol omnipotente flagelaba las calles. Un niño impasible ante los grandiosos ritos, demasiado plúmbeos para él, cuyos ojos huían fuera del crucero recamado y barroco, a las columnas testimoniales. (Pero ¿de qué, de qué? El niño no sabía.) El presentimiento de una familiaridad antigua y extirpada; la certeza contradicha de un secreto; algo que se ocultaba y que se manifestaba, a pesar de los gestos habituales, en la sangre del niño —bendecido, arrodillado, santiguado—, como si estuviese infringiendo una norma cuando rubricaba otra. (¿Cuál, cuál? El niño no sabía; pero una desazón aleteaba en él.) Prefería el silencio. La Catedral callada. Sin ceremonias, sin órganos, sin rezos. El niño la encontraba más religiosa así. Religiosa únicamente así... O desde fuera. Desde el Patio de naranjos, viendo salir la procesión del Corpus... Descendía por las rampas de madera la custodia deslumbradora. Entre los cánticos, las primeras magnolias, el incienso, los racimos en agraz, las espigas; sobre el mastranzo y el romero y la juncia; hacia el gozoso atardecer de junio. Las campanas alborotaban los espesos cielos... (Luego puse en la boca de Azahara: "Recuerdo la vez primera que te vi. Fue en el Patio de naranjos de la Gran Aljama: un lugar que era el corazón de Córdoba cuando Córdoba era el corazón del mundo. Y tú, el primer califa Omeya independiente de Bagdad. Convivían aquí todas las razas, todas las religiones. Venían sabios de Persia y de Bizancio, alarifes de Damasco y Alejandría, músicos y poetas de los rincones más remotos. Y Córdoba, asombrada y asombrosa, asimilaba todo. Eras el rey del más culto y más libre de los reinos: donde el luto era blanco. Y la bandera... Sucedió una mañana. Yo oía aquí, asustada, hablar tantos idiomas... Se escuchaban las campanas mozárabes y las voces de los almuédanos.

El aire olía a la flor del azahar... Era un mundo tan nuevo para mí, que llegaba desde las nieves de mi sierra. Y llegaba en abril, cuando a la sombra de tus triunfos, alrededor del patio, administraban justicia los alfaquíes y sabiduría los maestros, los adinerados pujaban en subastas de códices y extrañas obras de arte, recitaban los jóvenes versos de amor, leían con las piernas cruzadas al sol los eruditos, tañían y cantaban las esclavas canciones de sus tierras, erguían las bailarinas sus pechos en la danza... Yo lo miraba todo consternada, igual que una cordera aguardando el cuchillo... Tenía quince años y olía el aire a la flor del naranjo... Te vi sereno y dulce. Pensé: 'Así debe ser Dios.'")

En mi adolescencia predominó la Mezquita. Enmudecida y poderosa, muerta y superviviente. La adolescencia suele estar del lado de los triunfantes; la mía estuvo del lado de los perdedores. Aún hoy lo sigo estando. El niño aquel, por fin, supo. Comprendió los fantasmas; reconoció los ecos del pasado; percibió que el progreso era el regreso a veces. Se prosternaba fuera de los bancos, sobre las losas, entre las columnas, sin un claro por qué. Quizá para salirse de la contradicción, para librarse de una batalla que no era suya aún... (Luego puse en boca de Averroes: "Compadezco a los andaluces desterrados. Quizá ningún otro hombre se marche tanto como el andaluz alejado de su cielo original, de su tibieza, de su aroma, de su júbilo, de su sentido exacto de la vida y la muerte... Este arco lo he atravesado innumerables veces para dirigir, como juez mayor, la oración de los viernes... Y ahí, donde hoy voy a ser juzgado, juzgué yo, durante más de veinticinco años, todos los asuntos de mi ciudad. Bajo mi resolución estuvieron, hasta ahora, las sentencias de los demás jueces de Córdoba: el almotacén del mercado, el curador de las sucesiones, el zabazoque de los fieles contrastes, el zalmedina y el señor de las injusticias. Ahí, sentado en mi esterilla, he impartido justicia y rectitud. Dios haga que sea medido hoy con el rasero que medí.")

Del "Prólogo filial a un centenario"
ANTONIO GALA



PVENTE DE CORDOBA SOBRE GVADALQVIVIR .

Zéjel

En el XII Centenario de la
Mezquita-Catedral de Córdoba

Ruzafa de los mármoles... Están prestas las lámparas
que mano y fe distintas avivan en la noche
de los arcos sombríos, con llama igual y ciega:
el palmeral de aleyas en la oración del Viernes
o el gótico cimbreo flamígero del Corpus.
Gruta de Dios brillando bajo el emir o el César,
el agua de los rezos por los siglos de siglos
lame mansa los pórfidos, los alabastros tímidos,
el fasto bizantino de los áureos mosaicos.
Y en mayo, cuando caen en el negro arriate
del patio las estrellas de olor del azahar
y está cerca Alicón y sus mieles suaves
aún sueña la almena con jinetes oscuros
y el alma se prosterna como en la fresca tienda
que levanta sus mástiles al soplo del desierto.

Pablo García Baena
Premio "Príncipe de Asturias", 1984

11,00 horas: Acto solemne en la Mezquita.

Con la intervención de:

Excmo. y Rvdmo. Sr. Don José Antonio Infante Florido.
Obispo de Córdoba.

Excmo. Sr. Don Herminio Trigo
Alcalde de Córdoba.

Excmo. Sr. Don José Rodríguez de la Borbolla
Presidente de la Junta de Andalucía

Clausura del acto por Su Majestad El Rey.

1100 horas. Acto celebrado en la Universidad.

Con la asistencia de:

Excmo. Sr. Don José Antonio Jiménez Fernández

Director de Estudios

Excmo. Sr. Don Francisco López

Secretario de Estudios

Excmo. Sr. Don Juan Rodríguez de la Haza

Director de Estudios

Comisión de Estudios de la Universidad El Financiero

Organizan:

- Ministerio de Cultura.
- Consejerías de Cultura y Turismo de la Junta de Andalucía.
- Excmo. Diputación Provincial.
- Excmo. Ayuntamiento.
- Universidad.
- Cabildo Catedralicio.